

DIOS DE JESÚS: ALGO BUENO Y NUEVO.

26 de Enero de 2020

Evangelio según MATEO 4, 12-23

Al enterarse de que habían detenido a Juan, Jesús se retiró a Galilea. Dejó Nazaret y se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

¡País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos! El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombra de muerte una luz les brilló (Is 8,2-9,1).

Desde entonces empezó Jesús a proclamar:

- Enmendaos, que está cerca el reinado de Dios.

Caminando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos: a Simón, el llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando una red de mano en el mar, pues eran pescadores. Les dijo:

- Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando adelante vio a otros dos hermanos: a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en la barca poniendo a punto las redes, con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

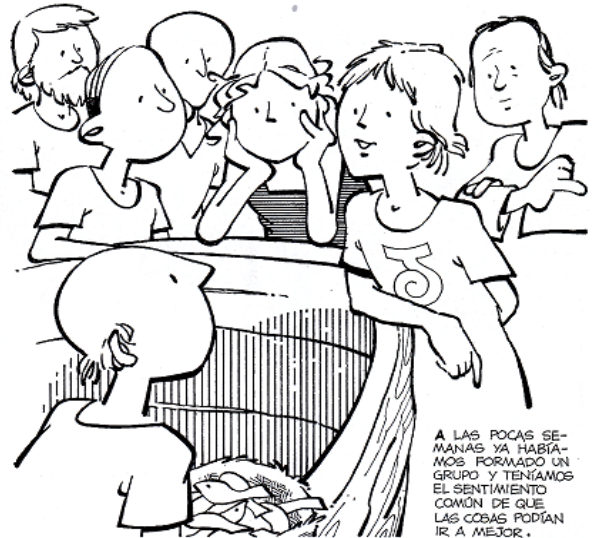
Jesús fue recorriendo Galilea entera, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando la buena noticia del reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo.



El primer escritor que recogió la actuación y el mensaje de Jesús lo resumió todo diciendo que Jesús proclamaba la “Buena Noticia de Dios”. Más tarde, los demás evangelistas expresan la misma convicción: en el Dios anunciado por Jesús las gentes encontraban algo “nuevo” y “bueno”.

¿Hay todavía en ese Evangelio algo que pueda ser leído, en medio de nuestra sociedad, como algo nuevo y bueno para el hombre y la mujer de nuestros días? ¿Algo que no proporciona fácilmente la ciencia, la técnica o el progreso? ¿Cómo es posible vivir la fe en Dios en nuestros días?

En el Evangelio de Jesús los creyentes nos encontramos con un Dios desde el que podemos sentir y vivir la vida como un regalo que tiene su origen en el misterio último de la realidad que es Amor. Para mí es bueno no sentir que tengo a Alguien a quien puedo agradecer la vida.



En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que, a pesar de nuestras torpezas, nos da fuerza para defender nuestra libertad sin terminar esclavos de cualquier ídolo; para ir aprendiendo formas nuevas y más humanas de trabajar y de disfrutar, de sufrir y de amar. Para mí es bueno poder contar con la fuerza de mi pequeña fe en ese Dios.

No podremos hacer grandes cosas, pero sabemos que hemos de contribuir a una vida más digna y más dichosa para todos pensando sobre todo en los más necesitados e indefensos.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios gracias al cual, todo lo que aquí no ha podido ser, lo que ha quedado a medias, nuestros anhelos más grandes y nuestros deseos más íntimos alcanzarán en Él su plenitud. A mí me hace bien vivir y esperar mi muerte con esta confianza.

Ciertamente, cada uno de nosotros tiene que decidir cómo quiere vivir y cómo quiere morir. Para mí no es lo mismo creer en Dios que no creer. A mí me hace bien poder hacer mi recorrido por este mundo sintiéndome acogido, fortalecido, perdonado y salvado por el Dios revelado en Jesús.

UN ESTILO DE VIDA NUEVO

... Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle.

Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando los hábitos de la sociedad afectan el rédito de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera. Ello nos recuerda la responsabilidad social de los consumidores. «Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico». Por eso, hoy «el tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros».

Laudato si, p.205-206

LO ALTERNATIVO SE ABRE PASO

El sistema, el pensamiento único, no logra frenar ni la realidad ni la sensación que lo alternativo sigue bien vivo, que hay muchas personas que hablan y sueñan otro mundo, otra sociedad, otra Iglesia. Lo alternativo se abre paso porque conecta con los mejores anhelos que anidan en el corazón de toda persona. Por eso, no habrá sistema capaz, por muy organizado que esté, de sofocar esta ansia de vida

Desde el principio, Jesús trata de conectar con lo más profundo del ser humano y suscitar lo mejor que Dios ha puesto en nosotros, la capacidad creadora y organizadora del mundo, el sueño de todos los seres humanos, la gran esperanza de la humanidad, la nuestra aquí y ahora. Y eso es lo que Jesús anuncia y denuncia ya presente. El sueño ya no es sueño, sino que es ya realidad.



PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Tiene algo que ver la cercanía del Reino de Dios conmigo?
- ¿Trabajamos por la justicia, por la paz, por la igualdad?
- ¿Cómo identificamos lo alternativo en la sociedad?